

CONFERENCIA XXV.

DE LA CASA DE CAMPO, REGLAS SANITARIAS, REGLAS DE RELIGION Y MORAL, Y REGLAS PARA SUS NEGOCIOS.

Dijo D. Eusebio : Así como los pajaritos forman sus nidos, así tambien y aun mucho los casados se han de edificar ó arrendar casa, no solo para criar sus hijos, como hacen los pájaros, sino que además para guarecerse y librarse de mil intemperies.

Para el acierto, el que quiere edificar una casa de campo ha de tener presente tres cosas, á saber : el lugar, la magnitud y el material.

1.º El lugar ha de procurarse que sea un lugar sano; por lo tanto que no sea hondo, pantanoso, húmedo, que no tenga lagunas cerca ó en la parte de donde viene el aire que domina. Si puede ser en la falda de algun monte que mire al Oriente, que no esté molestado del viento Norte, antes bien que sea recreado por la brisa. Que no tenga léjos algun torrente de agua buena. Sin omitir por esto el tener fuera la casa pegado al muro y á la parte del Norte tinajones ó aljibe para recoger el agua pluvial para beber.

2.º En cuanto á la magnitud de la casa, se han de considerar dos cosas, el lugar que necesita y la cantidad que tiene para gastar.

Luego ha de disponer los departamentos dándoles la capacidad correspondiente, marcándoles el lugar mas á propósito, recordando que los frutos y demás provisiones se conservan mejor en la parte del Norte y Poniente; y para vivir personas y animales es mejor la parte del Oriente y Mediodía.

Se ha de señalar el departamento para dormitorios, procurando que estén enteramente separados los de los casados, y los de los solteros de diferente sexo, requisito necesario para conservar la inocencia y moralidad.

3.º En cuanto á lo material, se hacen las casas del campo de diferentes materiales, como son, de mampostería, de cujes, de yaguas, y se cubren de teja, de guano ó de paja. Esto proviene de los haberes del que edifica, y aun mas proviene de que á veces no hay oportunidad de otros materiales.

Además de la habitacion se requiere en una casa de campo lo siguiente :

1.º Cocina con sus muebles correspondientes, y la leña necesaria para la candela. Se procurará que salga bien el humo, y si es menester, que será lo mejor, se hará chimenea dándole salida al humo por la parte opuesta al viento : de otra manera el viento hace retroceder al humo y se detiene en la cocina con no poca molestia

de los que están cocinando. Á fin de que el viento no impida la salida del humo se pueden practicar algunas diligencias, como son fabricar la chimenea que termine en un tubo de hoja de lata á forma de codo y que esté colocado de modo que dé vueltas á manera de veleta; y así siempre dirigirá su boca á la parte opuesta del viento y despedirá el humo perfectamente. Tambien se puede fabricar la chimenea cuadrada dando ventanitas en cada cara, y toda la extension de las ventanitas tendrá un tabique de cuatro caras en forma de cruz por dentro, de manera que siempre tendrá un tabique que se opondrá al viento y dejará francos los demás pasos de las tres caras restantes. Ó bien en forma de cono con una sola boca arriba en la cúspide, que á manera de fuelle el calor hace salir el humo.

Hay muchas maneras de encender candela: el modo mas sencillo y fácil es el fósforo, pero á veces no se tienen á mano. Tambien sirve el pedernal y la yesca. Tambien la mecha... Se enciende candela ó fuego restregando dos palos, hasta que el polvo leñoso se inflama con el calor producido por la friccion. El pitaco seco es muy á propósito para encenderse por friccion.

El modo mas usual de sacar candela ó fuego de la madera es poner la punta de un palito de madera dura en una muesca de un palo blando, y menear el palillo con las manos como un molinillo de chocolate, y en poco tiempo se incendiarán las partículas restregadas, y si se pone en

la muesca yerba seca en polvo, luego se levantará llama.

Si algun niño se cayera en la candela ó á cualquiera le sucediera la desgracia de quemarse, se aplicará luego algodón en rama así como sale de la bellota y se le dejará así, y luego se hallará sano.

2.º Muebles de aposento debe haber en una casa de campo, como son mesa, vasos, platos, cucharas, tenedores, cuchillos, taburetes... procurando mas su duracion que su hermosura y lujo.

3.º Muebles del dormitorio, como son cama (de piel de vaca ó jergón de paja de maíz), y no hamaca, porque la hamaca cria la gente floja, haragana y afeminada, de modo que la hamaca solo se habria de usar para viajar y en un día de necesidad para no tener que estar echado sobre la húmeda tierra.

Habrá tambien baul, caja ó armario en que se guardará la ropa de cama, mesa y de porte, que se procurará tener siempre muy limpia, y se lavará poniéndola primeramente en la colada con lejía de las cenizas que se harán entre semana en la cocina; así la ropa queda blanca y olorosa.

En la ropa mas se ha de mirar la duracion que la hermosura. Si en la ropa sucede algun rasgón, se debe reparar luego, y así es como se conserva; de otra manera todo se pierde luego.

4.º En la ropa de porte débese poner un vestido sencillo y ordinario para estar en casa ó para

trabajar, y otro de mas valor ó mas nuevo, pero sin lujo, para salir cuando convenga y para los dias festivos; esto contribuye mucho para entregarse con mas expedicion al trabajo, porque quien anda muy bonito y pulido en los dias de labor, es señal evidente de que no gusta de trabajar, sino holgar y vagamundear. Y estos son como las moscas, que no trabajan y molestan á la gente y animales: los haraganes son todavía peor que las moscas; ellos no trabajan, ellos molestan á las gentes que quisieran trabajar y las impiden con sus visitas; ellos molestan á los caballos estropeándolos con sus idas y vueltas, dejándolos amarrados en los horcones todo el dia sin comer; ellos son molestos á los gallos que hacen pelear para entretener su haraganería; ellos son molestos á todos mas que las moscas, porque no pagan sus deudas, ni cumplen con sus deberes, y todos se resienten de su omision, personas y bestias.

Reglas sanitarias para una casa de campo.

1.^a Se procurará la ventilacion correspondiente, la limpieza y aseo: esto contribuye muchísimo á la salud.

2.^a Cuando alguno está sudado, nunca se pondrá al aire callejonado, singularmente dentro de casa. Tambien se guardará del aire húmedo aunque no esté sudado.

3.^a Cuando llegará de afuera, si está muy

sudado, se cambiará la camisa, y con esta diligencia se refrescará y se conservará mas sano.

4.^a Con mas razon lo hará si viene mojado de agua, porque algun chubasco le cogió; entonces se dará una frotacion con aguardiente de caña, si tiene á mano, ó sino se dará la frotacion con un trapo seco; se pondrá una camisa limpia y seca, y será muy oportuno que haga alguna fatiga ó agitacion que le excite á sudar un poco, y con eso expelerá todas las partículas húmedas que se hubieran introducido por los poros; y con esa diligencia se preservará de calenturas y de otras enfermedades.

5.^a Si se ha mojado los piés de agua, de rocío, de fango, no se detenga con esa humedad, porque le causará daño; que se cambie luego el calzado, y si no tiene otro, que vaya á pié descalzo, antes que con el calzado mojado.

6.^a Comer y beber con templanza y en la hora señalada, y despues no comer ni beber hasta haber hecho la decoccion la comida.

7.^a Si algo no se sienta bien, se hará dieta, y se tomarán algunas escudillas de agua tibia, y si con esto no cede, se tomará una purga.

8.^a Cada dia por la mañana se lavará ó bañará manos y cara por la limpieza, y tambien porque no le afecte el aire fresco saliendo, con el calor de la cama. Cada ocho dias se lavará los piés con agua caliente, y nunca con agua fria; se frotará con jabon de piedra si tiene, ó sino con medio limon.

9.^a No será amigo de baños generales; solo los usará por limpieza y por remedio, y nunca por gusto ni por vicio, porque aflojan mucho los baños frecuentes y tomados sin necesidad.

10: Si se padece alguna irritacion, mejor sale aplicándose ó en la barriga ó en la cabeza paños empapados con agua de malvas ú otra agua equivalente; guardando dieta y bebiendo á pasto, que se dice, agua de coco, de arroz, de piña, ó limonada, ó naranjada, ó agua con azúcar segun la oportunidad.

11. Para preservarse de enfermedades, conservar la salud y aumentar la robustez y las fuerzas, conviene una decente y moderada ocupacion cotidiana.

12. En el espacio de las veinte y cuatro horas que tiene el dia con su noche, nunca dormirá mas de seis horas, y cuando mas siete. Y estando sano, nunca sin dormir esté en la cama, porque afloja mucho á la naturaleza.

En otra ocasion hablaremos de los remedios en particular sacados de la misma naturaleza de las cosas que se hallan en el campo, y cada uno allá en su casa los podrá preparar y aplicar con felicísimos resultados, y sin tener que sacar un medio.

Reglas de religion y moral que se deben guardar en la casa de campo.

1.^a En cada casa de campo habrá un altarito, como dicen, y por lo regular ya hay, con

una imágen de Jesús y otra de María santísima, pues que las imágenes son muy oportunas para recordar los originales que están en el cielo, y á ellos veneramos en sus imágenes: además delante de las imágenes se está mas atento, recogido y devoto en la oracion.

2.^a Todos, mañana y noche, harán los ejercicios de cristiano, por el estilo que trae el *Camino recto*. Si es posible, todos se reunirán delante del altar, ó sino cada uno los hará en el lugar que pueda, pues que Dios está en todo lugar.

3.^a Entre dia recordará que está en la presencia de Dios, que le ve y observa todo cuanto hace, dice y piensa. Y así tendrá cuidado de ofrecer interiormente á Dios cada cosa en particular, diciendo con el corazon: *Señor, hago esto por amor vuestro*. Sé que es vuestra voluntad el que cumpla con mi deber. Esto lo hago porque es un deber mio. Bendito seais, Dios mio. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

Si entre dia alguna cosa le da pena, dirá:

Dadme paciencia, Dios mio, y aceptad este trabajo que me aflige en satisfaccion de mis pecados. — Bendito sea Dios. — Sea todo por Dios.

4.^a Todos los dias en la hora oportuna se rezará el Rosario á la santísima Virgen María, sin dormir, antes bien lo rezarán con atencion y devocion, meditando los misterios de la vida, pasion y resurreccion de Jesucristo.

5.^a Tendrá el tiempo bien distribuido y hará cada cosa en su hora, sin dejarse engañar de la

pereza, y así tendrá lugar para todo, y lo hará bien; de otra manera quedará todo para hacer en la noche, y sucederá que no se hará, ó se hará mal, por estar cansado de la tarea del día ó rendido del sueño.

6.^a En los domingos y fiestas procurará asistir á la santa misa y á las instrucciones que se hacen en la parroquia, y si no puede por estar lloviendo ó por otra causa grave, procurará hacer sus devociones desde su casa, santificando la fiesta del mejor modo que pueda.

En las fiestas se ocupará en la oracion, lectura de libros buenos, y se ejercitará en obras de caridad, como son enseñar el Catecismo, visitar algun vecino enfermo...

Para mejor santificar las fiestas tendrá algunos libros buenos, como son: el *Camino recto*, — el *Maná*, — el *Catecismo explicado*, — el *verdadero Libro del pueblo*, por madama de Beaumont, — la *Instruccion de la juventud*, — la *Vida devota de san Francisco de Sales*, — las *Glorias de María* y *Avisos á los padres de familia*.

En los dias de fiesta, despues de haber cumplido con los deberes de Religion, se podrán visitar los vecinos y alegrarse y divertirse en el Señor.

Todos los años ha de procurar cumplir con los preceptos de Religion, de Confesion y Comunion pascual; y será mejor todavía si entre año se frecuentan por devocion.

7.^a En la casa de campo ha de presidir el

santo temor y amor de Dios, guardando constantemente su santa ley, apartándose cada uno con prontitud de todo lo malo, y ejercitándose con diligencia en todo lo bueno.

8.^a Á todo vicio se le negará la entrada; pero singularmente se vigilará para que no entren la embriaguez, el excesivo juego, ya sea en la cantidad ó en el demasiado tiempo que se gasta, y la impureza; por lo que no se permitirá jamás hablar expresiones torpes, y ni se tolerará la mas pequeña accion atrevida.

9.^a En la casa de campo han de vivir de asiento estas virtudes, á saber: la limosna para los pobrecitos, la hospitalidad para los viajeros, y la caridad para con todos. Así serán felices en esta vida y despues en la otra. Amen.

Advertencia.

Y si quiere mas consejos con el objeto de llegar al último grado de perfeccion, no piense el campesino que solo en muchos y grandes libros hallará lo que desea, ni que es muy cuesta arriba ú obra de romanos, como suele decirse, arreglar una vida que forme un paraíso de cualquier lugar de la tierra. Nada de eso. — Todo está reducido á los diez pequeños renglones de esta espinela, que podemos llamar mandamientos para la felicidad doméstica:

Vida honesta y arreglada,
Usar de pocos remedios,

Y poner todos los medios
De no alterarse por nada.
Comida moderada,
Ejercicio, devocion
Y alguna recreacion:
Vivir en campo es muy sano,
Poco encierro, trato humano
Y continua ocupacion.

Reglas de buen gobierno para una casa de campo.

El que gobierna una casa de campo debe tener indispensablemente cinco virtudes, que son: prudencia, actividad, orden, economía y perseverancia; con el bien entendido que se adelantará en sus tareas, á proporcion que se ejercitará en las mencionadas virtudes, y por esto dirémos, aunque brevemente, de cada una de ellas.

Prudencia.

Con la prudencia meditará y pesará su operacion, arreglará su plan, combinará el conjunto, y distribuirá los pormenores, preparando oportunamente los medios mas á propósito para conseguir su fin.

No sea fácil en dejarse llevar de ilusiones, huya de extremos, y antes de plantear aun aquello que le parezca infalible, ensáyelo en pequeño y adquiera experiencia anticipada.

Cuando bien madurado un proyecto, pase á ponerlo en práctica, proceda con pulso y precaucion, sin empeñarse en atropellar la marcha de las cosas, dejando al tiempo la parte que le

toca, y no descuidar de poner de nuestra parte lo que debemos, cómo y cuándo.

Actividad.

En esta virtud estriba la felicidad del labrador, porque todo lo consigue el trabajo. Sea el primero en levantarse; lleve de frente sus negocios, y no sean los negocios los que lo lleven á él.

Aparézcase de improviso ante sus trabajadores, y no esté jamás ocioso, ni tenga el aire indiferente ó distraido; sino que al contrario apruebe ó corrija las operaciones materiales que presenciare segun lo merezcan. Coja en ocasion la azada y podadera, y vean los criados y arrendados que lo entiende, con lo cual adquirirá mayor fuerza su autoridad.

El ojo del amo hace mas que sus manos. El que tiene criados ó arrendados y no los ve, le vendrán á empobrecer.

El peor mal del labrador es la pereza. Ella anda tan despacio, que pronto la alcanza la miseria.

La pereza todo lo halla difícil; pero la actividad todo lo vuelve fácil. El perezoso que se levanta tarde todo el dia anda apurado, y apenas ha empezado á hacer algo cuando le coge la noche.

Orden.

Con orden aprovecha el trabajo, alcanzan los medios y prospera la labor.

No haya mas gente que la necesaria, porque el sobrante hace gasto y estorba. Distribúyase con tino, provéase el mantenimiento del ganado, y llévense todas las dependencias tan arregladas como la máquina de un reloj. Esto se consigue con un poco de actividad desde un principio.

Guárdense bien las cosechas. Á veces se pierde mas en un dia por descuido, que se gana en una semana con el trabajo.

Cada cosa en su lugar. Es muy laudable el contraer la costumbre de proceder en todo con regularidad, de ejercitar la ojeada para medir las distancias y las superficies, y de concluir sus operaciones y sus viajes á dia fijo, que es como hacerse dueño del tiempo y de los quehaceres.

Contraórdenes dará muy pocas, y si puede ser ninguna.

Economía.

La economía consiste en que el labrador gaste todo lo necesario, pero nada de inútil, y en aprovechar cuanto sea susceptible de aplicacion para la labor, ó para el mercado, ó para los usos domésticos.

No se empiece lo que no ha de continuarse, ni se desperdicien tiempo, fuerzas, semillas, ni cosa alguna.

Los ricos han de ser económicos para no empobrecer y para conservar los medios de hacer bien; y los pobres han de ser económicos para no perecer de miseria. Quien no puede comprar

ganado grande, empiece por terneros; ellos crecerán, darán crias, estiércol, fruto y dinero.

Con economía, quien tiene conserva y acrecienta, quien no tiene adquiere. Sin economía se deshacen como la sal en el agua los mejores patrimonios, y se ostenta una temporada de lujo estéril, para ir luego por sus pasos contados á sucumbir á manos de logreros.

El que va á pedir prestado, va en busca de una mortificacion. Bien corta se le hace la Cuaresma al que ha de pagar por Pascua.

Ganar lícitamente lo que se puede, y guardar lo que se ganare, es el secreto de convertir el plomo en oro.

Perseverancia.

La perseverancia sirve para no vacilar por contratiempos leves, ni descorazonarse aun por los graves que pudiesen ocurrir.

Cuente el labrador con obstáculos y tropiezos, recíbalos sin sorpresa cuando vinieren, y aprenda á superarlos sin apuro, que así conservará mas serena su razon, y acreditará la elevacion de su carácter.

No desmaye porque se le tuerza un ensayo: dos ó tres veces se ha de repetir, pues solo á fuerza de trabajar se ha de adquirir la práctica que faltaba.

No confunda la perseverancia con la terquedad. Desde el momento que toque un desengaño,

debe rendirse dócilmente á la evidencia, y buscar correctivo al error. Esto le aconseja el buen sentido, lo mismo que el propio interés.

Labrar bien la tierra, estercolar convenientemente, variar todos los años tierras para prados, y los prados sembrarlos de nuevo, es ser buen cultivador.

Tenga cuidado de sus criados, mozos y peones, tratándolos con afabilidad y siempre con justicia; porque las preferencias infundadas ofenden. Recompense á los mas entendidos y celosos, y despida á los perezosos, viciosos y reincidentes en faltas, porque de conservarlos se seguiria que se contaminarian los demás.

En fin, el labrador cultive su entendimiento, aprenda los verdaderos principios y hónrese en ello, que con esto, con cumplir como hombre de bien sus deberes sociales y poner en Dios su confianza para que le ayude mientras que él se ayuda, habrá hecho cuanto está de su parte, á fin de tener paz en el corazon, y esperanza de prosperar en sus empresas.

Dínos, Federico, ¿qué se debe tener presente para la edificacion de la casa de campo?— Qué dices del lugar?— Qué de la magnitud?— Qué del material?— Qué dices respecto de la cocina?— Qué se hará para que no haya humo?— De cuántos modos se puede sacar fuego?— Si alguno se quema ¿qué remedio hay?— Qué muebles debe haber en el aposento?— En el dormitorio?— Cómo se debe lavar la ropa?— Qué vestidos debe

tener cada uno?— Qué dices de los que visten muy bonito en dia de labor?— Cuántas son las reglas sanitarias de una casa de campo?— Cuántas las de Religion y moral?— Cuántas para gobernar bien una casa de campo?

CALENDARIO

CON QUE SE DEBE REGIR EL AGRICULTOR PARA HACER TODAS LAS COSAS Á SU DEBIDO TIEMPO.

Advertencias generales.

1.^a Las simientes deben sembrarse, los tubérculos deben ponerse, y las posturas, arbolitos y estacas deben plantarse en las tierras que mas apetezen y les son mas análogas; de otra manera será malograr el trabajo.

2.^a Han de tener el clima ó calor á propósito.

3.^a El agua ó regadío correspondiente. Y por esto se observará el tiempo de lluvias, de secas ó intermedio.

4.^a Para acertar con las dos advertencias antecedentes se guiará por los meses del año, y para esto servirá el siguiente calendario.

5.^a Algunos, además de observar los meses del año, atienden mucho al estado en que se halla la luna, si creciente ó menguante, y nadie los saca de aquella idea; y por tanto todo lo que hacen se ha de apoyar en esa base, y les parece que no ha de tener buen éxito si no se hace en aquel punto en que debe estar la luna.

No ignoramos que en el mundo hay muchas preocupaciones; pero tambien hay muchas verdades hijas de la experiencia en la agricultura que no se deben despreciar aunque sean dichas ó próferidas por un pobre rústico.

El filósofo verdadero con la luz de la razon busca las verdades naturales, como el lapidario codicioso de piedras preciosas que no las desprecia porque están en bruto ó en un lugar despreciable.

Por los muchos experimentos que hemos hecho no podemos negar que la luna tiene influjo sobre algunas cosas, singularmente sobre el agua y las cosas húmedas, sobre la sal, sobre la plata... y otras mil cosas. Tambien decimos que varias cosas se le atribuyen que no respondemos de su verdad. Y así pondrémos lo que sabemos de cierto, y tambien lo que hemos leído y se nos ha dicho acerca de la diversidad de la luna creciente y menguante, para que cada uno pueda seguir ó dejar lo que quiera.